

La religión en la modernidad. Un reto con los jóvenes de la iglesia La Luz del Mundo

Edgar Alejandro Olivo García *

Recibido: 30/09/2018

Aceptado: 03/04/2019

Resumen

La modernidad ha traído consigo un conjunto de cambios en los diferentes ámbitos de la vida social. Uno de ellos es la relación que se establece entre los individuos y las instituciones, siendo ésta un reto para ambos. Así, por ejemplo, la iglesia de la Luz del Mundo, institución que regula la vida de sus adeptos con base en normas y valores, creando en ellos determinadas maneras de observar la realidad, ha experimentado transformaciones en los últimos años. En particular entre los jóvenes adeptos, sector en el que existe un proceso activo de selección, reconstrucción y apropiación del catálogo de normas y valores que le propone dicha Religión.

En este trabajo se analizan el contexto y las transformaciones que han sido efectuadas por los individuos devotos de tal iglesia.

Palabras clave: jóvenes, religión, modernidad, Luz del mundo, institución

* Licenciado en Sociología por la Universidad de Guadalajara. Contacto: oligar.92@gmail.com

Religion in modernity. A challenge with the youth of La luz del Mundo church

Abstract

Modernity has brought up multiple changes in different aspects of social life. One of them is the relation established between the individuals and the institutions; this being a challenge for both parts. For example, the church “La luz del Mundo” —an institution that regulates the life of his followers according to standards and values which create certain ways to perceive reality—, has experienced a series of transformations in recent years. Particularly among young adherents, who actively select, reconfigure and appropriate the set of regulations and values proposed by the religious institution. In this work we will analyze the context of the transformations that have been caused by the parishioners of this Church.

Keywords: youth, religion, modernity, Light of the World, institution.

Primera aproximación: nace una idea de investigación

La religión al igual que otras instituciones, como la familia o la escuela, son parte importante de la vida de los individuos, pues en ellas se forma a los sujetos. Es por medio de éstas que se crea en ellos una determinada manera de observar la realidad, interiorizando de forma subjetiva el mundo exterior. Tales instituciones tienen como principal objetivo ser agentes de sociabilidad, ya que a través de ellas se garantiza la reconstrucción diaria de la organización social establecida, y es ahí donde se legitima lo tradicional y se sanciona lo nuevo. Coayuban a formar a las nuevas generaciones; es decir, a los niños y a los jóvenes, pues de manera particular en la escuela y la familia donde incursionan en sus primeros años de vida.

No podemos negar el carácter formativo que tienen las instituciones, ni la influencia que ejercen en la vida cotidiana de la gente, ya sea por medio de las normas impuestas, transmitidas en los discursos que emiten. Sin embargo, sí es posible cuestionar sus alcances dentro de la modernidad. El contexto actual permite que los individuos se cuestionen, reconstruyan o dejen de lado, las enseñanzas preestablecidas, e incorporen nuevas informaciones, valores, conocimientos, que antes eran impensables. Así, los sujetos se conviertan en agentes de cambio institucional. Entre las múltiples instituciones que proveen de significados diferentes sobre la realidad, la escuela favorece que los sujetos se pregunten por el valor de lo que ha sido establecido, particularmente los jóvenes.

El presente trabajo es resultado de la observación participante en el ámbito escolar, lo que me llevó a interrogarme sobre el desafío que enfrenta la religión. Mis inquietudes se hicieron presentes al observar las interacciones que se realizan entre los jóvenes adeptos de la iglesia la Luz del mundo y sus demás contemporáneos no creyentes. En las cuales, según percibí, desaparece ese *ethos*¹ religioso, aspecto que algunos autores acentúan como punto de conflicto con otras religiones, o bien como una separación que realizan los devotos de ella con el mundo que los rodea. En especial, me interesé en el comportamiento de los jóvenes de la Luz del Mundo en cuestiones tales como: disciplina, vocabulario, forma de vestir, tipo de música que escuchan, para ver si era igual al de los demás o no.

Cabe mencionar que los datos en los que me baso fueron recuperados de una secundaria, ubicada en el corazón de la Colonia el Bethel,² del Municipio de Guadalajara, Jalisco. Lugar en el que la

¹ Sistema de ideas y de prácticas, que la religión ofrece para actuar en sociedad (Solís, 2010: 263)

² De acuerdo a Daniel Solís los terrenos de la colonia fueron adquiridos por un grupo de personas de la iglesia de la Luz del Mundo quienes comenzaron a habitarlos (2010: 266 y 267).

mayoría de sus habitantes pertenecen a la Iglesia de la Luz del Mundo, y aunque la escuela es pública, predominan alumnos que profesan dicha religión, quienes tienen que interactuar con alumnos católicos y de otras denominaciones religiosas. La investigación se centra en los jóvenes³ adeptos de la iglesia la Luz del Mundo y la coyuntura que abre la modernidad para poder cambiar sus normas tradicionales.

A partir de lo anterior, surgieron las preguntas que quíen el presente trabajo: ¿de qué manera los jóvenes de la iglesia de la Luz del Mundo incorporan en su vida cotidiana las normas tradicionales que marca la institución? ¿Cómo la modernidad ha puesto en movimiento tales normas? ¿Cómo manifiestan los jóvenes de la Iglesia de la Luz del Mundo los cambios que ha traído la sociedad actual?

Para poder responder a estas interrogante recurrir a Reguillo,⁴ quien propone tres niveles de análisis en los que se despliega la cultura política de los jóvenes:

1. Institucionalizada: normas, representaciones, valores y comportamientos sociales dominantes, en un momento histórico.
2. Incorporada: proceso activo (apropiación-reconstrucción selectiva) de ese catálogo de normas, representaciones y comportamientos que se han objetivado en la institución.
3. Dimensión práctica: el actor necesita actuar el valor, la norma, la representación, la práctica permite verificar la representación enunciada con la acción operada.

Estos niveles, aunque políticos, los retomo para analizar la cultura religiosa de los jóvenes, y serán los que darán forma al trabajo de

³ Para categorizar jóvenes utilizare los parámetros de edad empleados por el Instituto Mexicano de la Juventud en la ENJ (Encuesta Nacional de juventud), el cual considera que el sector de la población que tiene la edad de 12 a 29 años, es joven. Encuesta Nacional De Juventud (ENJ) 2010, resultados generales.

⁴ Citada en Igor González en el artículo "(De)construyendo la esfera pública juventud y (la otra) cultura política" (2012: 149).

investigación, abriendo algunas secciones importantes en las que se desplegará la exposición. En el primer apartado se exponen las normas, los valores y el comportamiento que exige la iglesia de la Luz del Mundo a los jóvenes adeptos, considerando estos elementos como tradicionales. En el segundo se ofrece un panorama sobre lo que es la modernidad y el cambio que ha traído consigo en el ámbito de la religión institucional, en este caso a la Iglesia en cuestión; sin olvidarnos también de los actores que orquestan dicho cambio, los jóvenes. Y, en último, se presentarán los resultados del trabajo de campo realizado. Por medio del discurso que emiten los jóvenes podremos comprobar que existe un proceso activo de apropiación y reconstrucción de las normas, valores y conductas que la religión les ha preestablecido.⁵

Primeros apuntes: la iglesia de la Luz del Mundo

La Luz del Mundo es una iglesia fundamentalista⁶ que ha cobrado gran importancia dentro y fuera del país, ya que en los últimos años ha tenido un crecimiento exponencial, el cual se puede revisar a través de dos parámetros: el primero es el número de adeptos que

⁵ Cabe destacar que para poder formular esta parte del texto, se utilizaron tres categorías analíticas: la primera tiene que ver con apariencia física, en ésta se trató de englobar algunas variables, como son la forma de vestir y el estilismo en cabello, que se tomó para ambos sexos; la segunda fue tiempo libre, el cual se consideró a partir de las actividades que realizan en sus momentos de ocio (dejando de lado las tareas de escuela y las actividades religiosas que se realizan en casa), y privilegiando algunas actividades que se consideraron como propias de la edad, tales como escuchar música y jugar video juegos; la tercer fue la práctica sexual y la relación que tienen los jóvenes con el tema, muy específicamente, se trató de analizar a las mujeres, pues son las que mayor restricción tienen en ese sentido. La información se recabo por medio del discurso que emiten los adeptos de la Iglesia de la Luz del Mundo, tratando de poner la atención en la apropiación-reconstrucción de esa lista de normas, valores y creencias que dicha institución les ofrece.

⁶ Renée de la Torre (1995: 164) la considera como una iglesia pentecostal fundamentalista por que ordena el estilo de vida de los creyentes con base en la Biblia.

ha logrado adquirir; y, el segundo, hace referencia a los lugares donde tienen presencia, de acuerdo con lo que ellos llaman su misión evangelizadora ha llegado a los 5 continentes.

En México la influencia de esa iglesia se ha extendido a todo el territorio nacional, siendo la segunda Religión más importante del país. Lo anterior con base en el número de seguidores con que cuenta en la actualidad, de acuerdo con el censo de población y vivienda del año 2010, ésta agrupa “188 326 adeptos en el territorio nacional”,⁷ siendo la Ciudad de Guadalajara su sede principal.

La Iglesia de la Luz del Mundo se ha caracterizado por regular la vida cotidiana de sus miembros, imponiendo en ellos una manera determinada de vestir, en el caso de las mujeres, maneras de relacionarse con los demás (los que no son de la Iglesia), así como también, se les aconseja como distribuir el tiempo libre, entre otras cuestiones. Esto le ha permitido tener un control “completo” de sus creyentes. Dicho control se mantiene gracias a tres fundamentos institucionales: la fuerte adhesión que tienen los fieles hacia su líder, la doctrina de la iglesia y, sobre el cual se fundan los dos anteriores, la Biblia.

Si retomamos la propuesta de Reguillo sobre el primer nivel de análisis que utiliza para estudiar a los jóvenes, podría decir que es por medio de los fundamentos antes enunciados, que la institución determina esas normas, valores y comportamiento social al que deben sujetarse los jóvenes, que son partícipes de la Iglesia.

El primer fundamento institucional que se pone en práctica es la fuerte vinculación que sienten sus fieles con el líder espiritual, que se acentúa por medio del relato mítico construido detrás de él, fundamentado en pasajes bíblicos. Es por ello que los adeptos deben seguir el ejemplo de él Apóstol de Dios, como llaman al líder en turno, pues sus vidas son ejemplares y constituye el único puente entre Dios y los Hombres.

⁷ Instituto Nacional de Estadística y Geografía, *XII Censo de Población y vivienda 2010*, consultado el 20 de enero de 2017 desde <http://www.inegi.org.mx>

Así, debemos mencionar que tres hombres han dirigido a la Iglesia de la Luz del Mundo desde su fundación: Joaquín González, su fundador, quien de acuerdo con Rodolfo Moran (1990: 102), “recibe la revelación de fundar dicha iglesia en 1926, tomando el nombre de Aarón”. Él es quien sienta las bases doctrinales, incorporando las situaciones que vivió personalmente desde el momento de la revelación y hasta su muerte. El segundo es Samuel, modernizador y continuador, quien le da un carácter internacional. Él la dirige desde 1964, fecha en que muere el fundador, hasta su muerte en el año 2014. Y Naasón Joaquín, quien ha proyectado una iglesia más pastoral, pues durante los años que ha estado al frente ha emprendido un conjunto de viajes a los lugares donde la Luz del Mundo tiene presencia.

Los líderes han puesto el énfasis en el hecho de que desde su perspectiva religiosa, existen dos mundos; el mundo profano y el mundo sagrado. El primero se refiere a las cosas de los hombres como ellos las llaman, o del mundo exterior; y el segundo, hace alusión a las cosas de Dios a las cuales ellos están llamados. Por lo tanto, deben poner una división entre esta dualidad, pues ellos son “el pueblo elegido por Dios” (De la Torre, 1995:65). La tensión entre estos dos mundos los llevó a construir una muralla de piedra entre la colonia Hermosa Provincia y el resto de la ciudad de Guadalajara, “pues esta comunidad quería alejarse del mundo, de lo material, del pecado” (Solís, 2006: 155), y llevar una vida consagrada a lo espiritual. Aunque el muro ya no existe⁸ y la comunidad ha crecido⁹, dentro del discurso que emite tanto la jerarquía de la Luz del Mundo, como sus adeptos, sigue presente la idea de la división entre las cosas del mundo, lo profano, y las cosas de Dios,

⁸ El muro desaparece durante el liderazgo de Samuel, abriendo más la comunidad hacia el exterior.

⁹ La colonia el Bethel surge bajo el liderazgo de Samuel Joaquín, en esta se crean las fronteras simbólicas como las menciona Daniel Solís, “en las cuales los sujetos anclan a un determinado territorio, una identidad colectiva con un sentido religioso de pertenencia y que se exprese por medio de símbolos”. (Solís, 2010: 262)

como se refieren a su vida eclesiástica; aspecto que los ha llevado a llamar a las personas que no pertenecen a su Religión como gentiles y a regular su relación con ellas.

No obstante que afirmen que viven dentro del mundo, deben evitar contaminarse de éste, anteponiendo las cosas de Dios. Son conscientes de que su vida ya no transcurre como en un principio dentro de una pequeña comunidad¹⁰ que los aislaba del resto de los demás, en donde podían desarrollar sus actividades diarias, pues ahora las realizan lejos de su Iglesia. De allí que tuvieron que implementar otros mecanismos de control:

esto los ha llevado a crear un cuerpo institucional amplio en el cual se encuentra en la cúspide el Apóstol de Dios en este caso Samuel Joaquín, quien es la representación máxima de la iglesia. Lo siguen los pastores estos tienen una jurisdicción a su cargo, después se encuentran los diáconos quienes son los encargados de oficiarlos sacramentos y poseen el don de discernimiento, y por último encontramos a los encargados, estos tienen una importante tarea pues son los que se encuentran más cerca de los adeptos (Biglieri, 2000).

Los encargados tienen bajo su responsabilidad un pequeño grupo de fieles con los cuales deben de mantener un acercamiento, fungen como consejeros en temas diversos, tanto de discernimiento bíblico, como de temas de la vida diaria. Esta pirámide institucional permite mantener un control sobre los fieles, interfiriendo en su vida privada.

Otra manera que tiene la Iglesia de hacerse presente en la vida de los creyentes es la doctrina, que se acompaña de la interpretación

¹⁰ Cuando la colonia Hermosa Provincia aparece durante el liderazgo de Aarón, en ella se trata de concentrar el mayor número de actividades para que los fieles no tuvieran que salir de esta; aquí se podían encontrar escuelas, farmacias, panaderías, tiendas de ropa, entre otras cosas. De acuerdo con Renée de la Torre, así se logró el éxito de esta iglesia, pues en un mismo lugar concentró a los fieles (De la Torre, 1995: 65 y 66).

bíblica. "Los miembros internalizan una normatividad religiosa (doctrina) que abarca todos los ámbitos y prácticas cotidianas" (Biglieri, 2000: 410). Retomando lo que propone la autora, esto le permite a la Luz del Mundo reglamentar todos los ámbitos de la vida de sus fieles, proponiendo maneras de vivir frente al mundo y de relacionarse en los ámbitos donde se desempeñan, ya sea trabajo, escuela, hogar e incluso, momentos de ocio.

Las normas son claras, quien se dice ser miembro de la Luz del Mundo debe de evitar los vicios y los lugares que induzcan a ellos, pues deben seguir el ejemplo de su líder; entre lo que se debe evitar está el fumar, el beber alcohol y el consumo de drogas, ya que son cosas del mundo que manchan el templo del Espíritu Santo, su cuerpo. El ocio es mal visto porque abre las puertas a un sin número de tentaciones. Así, el tiempo libre debe de aprovecharse en las cosas de Dios.

Lo anterior está presente en el discurso de los fieles, por eso en la Iglesia existen diversas actividades en las que pueden participar, en especial los jóvenes, como son el coro de la iglesia, las labores sociales que se proponen y en la obra de evangelización.¹¹ El tiempo se le debe dedicar a Dios y no al mundo, las actividades mundanas, como ir al cine o acudir a fiestas, son mal vistas por la comunidad eclesíastica.

Renée De la Torre en la colonia Hermosa Provincia, constata lo siguiente: "tampoco se ven los lugares donde los chamacos acuden 'a jugar a las maquinitas' (juegos electrónicos). Llama la atención que los niños en las calles, reunidos en una banqueta 'jugando' a leer la biblia o cantar salmos" (1995: 271). Y aunque actividades como el jugar "maquinitas" o juegos electrónicos, no constituyen una prohibición expresa de la Iglesia, los fieles las consideran como tiempo perdido.

¹¹ Entre los feligreses de la Luz del Mundo es de carácter obligatorio colaborar en las labores de proselitismo. Los jóvenes en específico deben hacerlo ya que no tienen una familia que atender.

En su lugar se puede estar leyendo la Biblia o escuchando alabanzas, incluso, el escuchar este tipo de música debe de privilegiarse por encima de la música popular, pues como lo señala la misma autora, resultado de una entrevista a un feligrés: “muchas veces la música comercial tiene mensajes nocivos para la moral, por eso yo prefiero cantar alabanzas” (De la Torre, 1995: 272).

Una de sus características más notorias es que las mujeres utilizan falda larga, lo que las lleva a distinguirse de las demás, y crear una identidad religiosa, como lo señalan Renée de la Torre y Patricia Fortuny:

pues esta debe de vestirse con recato y honestidad, sin tratar de provocar a los hombres, pues ella es origen de pecado, es por eso que estas no deben de maquillarse, ni utilizar ningún accesorio que decore su cuerpo, pues se considera como vanidad (1991: 137 y 138).

Otro de los ámbitos de la vida de los fieles regulado es el ejercicio de su sexualidad, expresión directa de lo carnal. La edad en la que se aconseja sobre tales temas es durante la juventud, y existen un conjunto de normas que se imponen para que los jóvenes puedan conducirse con orden y decencia. A este respecto son directamente los padres los encargados de dicha labor. De tal manera, se imponen tiempos para todo, pues el ejercicio de la sexualidad se relaciona con el matrimonio, debe de empezar con el noviazgo, periodo del que disponen los jóvenes para conocerse y crear un lazo no sexual, sino espiritual entre ellos.

El tiempo máximo que debe durar una relación de noviazgo es de tres meses, pues durante esa fecha deben determinar su matrimonio o romper dicha relación, pues según la iglesia durante ese tiempo deben de haberse conocido bien los futuros

contrayentes, durante ese lapso no debe de existir ningún contacto físico, pues desvía la relación espiritual entre estos (De la Torre, 1995: 258).

En el plano de la sexualidad, en especial las mujeres, deben cuidar su virginidad. Al respecto Renée de la Torre señala:

para las jovencitas la virginidad es una virtud, es un reto diario por sobreponerse a las tentaciones de la carne (las cuales están presentes constantemente en el discurso cotidiano) pero también consideran este desafío como una ofrenda a Dios (1995: 259).

En este sentido, la Iglesia es clara, las mujeres que no son vírgenes no pueden casarse de blanco, ni tampoco la ceremonia puede realizarse en el interior de su recinto sagrado. Así es como se señala quien sí cumplió con las normas establecidas en cuestión de sexualidad.

La Iglesia de la Luz del Mundo crea en sus seguidores una representación del mundo como algo malo, contra el cual deben de luchar a diario. Lo anterior se realiza, sin duda, por medio de la interpretación bíblica, la doctrina establecida y los cuidados y enseñanzas de los pastores y encargados.

De jóvenes, modernidad y religión

Con el objeto de darle coherencia a lo expuesto en las líneas anteriores, es pertinente esbozar el concepto de religión del cual partimos: "la Religión es un conjunto de creencias y prácticas que dan coherencia a la experiencia humana" (Hernández, 2012: 37). La Iglesia de la Luz del Mundo plantea a sus adeptos un conjunto de creencias que cobran sentido por medio de símbolos y de rituales que se practican a

diario. Pero no solo eso, también esas creencias le dan coherencia a la vida cotidiana de los fieles, pues deben ser practicadas a diario en todos los ámbitos de su vida.

La religión como institución ofrece al creyente una reinterpretación de la experiencia humana y de la realidad social. Es a través de normas doctrinales que representa al mundo, tratando de normalizar todos sus ámbitos de la vida. De allí que trata de dar respuesta a situaciones tales como la sexualidad o la apariencia física, por ejemplo. Pero debemos ser claros y observar el contexto real al cual nos enfrentamos, estamos frente a una reconfiguración de las normas y las representaciones que las instituciones en general y, en particular, las religiosas, han proporcionado para entender la realidad o para interpretar el mundo. Desde mi perspectiva, esto se ha tornado más radical a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando se ha cuestionado con mayor fuerza esa normalidad social establecida.¹²

Algunos autores afirman que las características de esta época son la liquidez (Baumann), el desanclaje (Giddens) y la sociedad del riesgo (Beck). No obstante, todos hablan del contexto actual como modernidad,¹³ la cual se presenta como un desafío para los individuos, quienes deben de dar una respuesta a la situación actual, en la que emergen nuevas relaciones interpersonales y diferentes formas de relacionarse con las instituciones (Várguez, 2000).

La vida en sociedad funciona bajo las instituciones, como individuos somos partícipes de éstas, ellas establecen entre nosotros

¹² Debemos recordar que durante los años 60 y 70 de este siglo, tienen lugar diferentes movimientos sociales con distintas aristas, por ejemplo, los movimientos estudiantiles y los movimientos feministas, los cuales se interrogaron sobre la composición y estructura del orden establecido, buscando nuevas identidades (Giménez, 1997).

¹³ Aunque muchos autores sitúan el inicio de la modernidad a principios del siglo XVIII, en el caso de Echeverría (2008), este lo llama como el siglo de la modernidad; lo cierto es que durante la segunda mitad del siglo XX se ha retornado con mayor radicalidad. Al respecto comenta Hernández: "nuestra época está en una fase más del desarrollo y del proceso de la modernidad" (2012: 34).

normas, valores y conductas que debemos de seguir dentro del orden establecido. "Pero cuando ese orden se debilita y desaparecen las normas codificadas que eran protegidas por un mecanismo legal, estamos frente a una desinstitucionalización" (Hernández, 2012: 36). Tal situación se torna un desafío para los actores sociales y para las instituciones mismas, pues ambos deben responder a ella y toma forma en su actuar cotidiano.

Siguiendo la propuesta de Bauman y su tesis sobre la modernidad líquida, podríamos decir que esta época se caracteriza por la licuefacción de los sólidos, "este proceso condujo a una progresiva emancipación de la economía de sus tradicionales ataduras la política, la cultura entre otras" (2009: 10). Si consideramos a la economía como la causa que detona la modernidad¹⁴, debemos poner el acento en las principales ideas que propone, y la principal de todas considero, es la Libertad de los individuos en todas sus dimensiones, ya que como bien lo menciona el autor, "la situación actual emerge de la disolución radical de aquellas amarras acusadas -justa o injustamente- de limitar la libertad individual de elegir y de actuar" (Baumann, 2009: 10). Con Touraine podríamos decir que esas amarras son las normas que funcionan bajo mecanismos legales y que dan forma a la institución.

Asimismo, debemos tomar en cuenta que las mismas instituciones buscan tener vigencia en este contexto, en el que el sujeto y la institución crean una interacción continua: el primero encamina sus acciones al responder a su presente con una mayor libertad, tratando de reconfigurar las propuestas de acción que le presentan las instituciones, catalogadas como tradicionales; y, a su vez, las

¹⁴ Con base en la propuesta de Bauman (2009) debemos considerar que la esfera social en todas sus dimensiones ha sido penetrada por la economía, la cual no sigue ninguna regla de acción (solo sede a los caprichos del mercado) dejándola en libertad de actuar, "esta quedo desprotegida, desarmada y expuesta, incapaz de resistirse a las reglas del juego", pero a su vez las decisiones que toma repercuten en todos los ámbitos sociales.

instituciones permiten ser reconfiguradas por los sujetos que se convierten en agentes, aunque debemos decir que los cambios que ellas permiten son a muy largo plazo, de allí que lo tradicional no desaparezca del todo.

Dicha situación es observada por el entendimiento común como un cambio en el orden establecido:

La modernidad es la característica determinante de un conjunto de comportamientos que aparecen desde hace ya varios siglos por todas partes en la vida social y que el entendimiento común reconoce como discontinuos e incluso contrapuestos a la constitución tradicional de la vida, comportamientos a los que precisamente llama "modernos". Se trata además de un conjunto de comportamientos que estarían en proceso de sustituir esa constitución tradicional, después de ponerla en evidencia como obsoleta, es decir como inconsciente e ineficaz (Echevarría, 2008: 1).

Al respecto podría decirse entonces, que la modernidad nos presenta eso tradicional como inconsciente, pues ella ha traído consigo una permanente reflexión del ordenamiento social que es examinado por los individuos de forma constante, con nueva información y conocimiento de sus prácticas sociales. Lo anterior, les permite saber qué causas traen consigo las acciones que emprenden en su vida cotidiana, tratando de reordenarlas (Hernández, 2012: 37).

Ese ordenamiento que se realiza no rompe con lo tradicional pues, aunque éste pierde sentido, no se deja de lado, está presente pues se continúa reproduciendo, a tal grado que la experiencia práctica reconoce que sin estas formas tradicionales no se puede llevar una vida civilizada (Echevarría, 2008: 8).

Es por eso que algunas instituciones, y en específico la religión, en función con el ordenamiento que hacen sobre la vida, no desapare-

cen del todo, como algunos autores supusieron que sucedería con la modernidad. “La religión pasa por un proceso de profanización”, como lo llama Romero (2009), “y se conforma como una esfera autónoma cultural de valor, en la cual se establecen determinadas normas legales internas, para dar respuesta a problemas práctico-morales y que los individuos tienen una mayor libertad de reelaborar su relación con lo religioso”.

Considerando la propuesta de Romero, la Religión pasa al plano de la elección personal de los sujetos, y éstos pueden escoger con libertad las normas, valores, prácticas y rituales que le proporcionen un significado a su vida, aunque no sea en el plano de la religión.

Como sostiene González, haciendo una lectura de Lipovetsky: “[en] la era del vacío, se vislumbraba una sustitución del principio de convicción por el principio de seducción, de lo anónimo por lo personalizado, de la colectividad por el individualismo hedonista” (2012: 155). Aquí me parece pertinente retomar la idea del individualismo de los jóvenes que está por encima de lo colectivo: si lo tradicional supone sacrificar al individuo singular en pos de lo comunitario, naturalizando las estructuras jerárquicas establecidas; en contraposición, la modernidad sostiene que el individuo singular es igual y no existe persona superior o inferior a otra (Echevarría, 2008), lo que ha llevado a que los jóvenes cuestionen constantemente su vida institucional y las jerarquías. El estar inmersos en su individualidad los lleva a reflexionar constantemente, sobre el sentido que las instituciones le dan a su vida, pues proyecta a través del discurso, las normas, los valores, deber ser de los jóvenes, lo que se espera durante esa etapa de la vida, etcétera. Sin duda, los sujetos reinterpretan y reelaboran tal obligatoriedad, incorporándola en su práctica cotidiana. La apropiación y reconstrucción la hacen a partir de sentimientos, necesidades y la posición que tienen frente a la institución misma (Romero, 2009). Así, el proceso hace que los jóvenes puedan expresar o realizar lo que

antes estaba prohibido por la religión, sin que se despliegue en ellos un sentido de traición o lejanía, sino, paradójicamente, haciendo que le den mayor importancia y la sientan más cercana (Romero, 2009).

El discurso de los jóvenes y el proceso activo de apropiación-reconstrucción¹⁵

La religión como institución se enfrenta a un problema, el de la modernidad y, consigo, la secularización, pues ya no es la que estructura a la sociedad, ni tiene un dominio completo de las creencias y las prácticas de los individuos. Tampoco es capaz de normar todas las conductas de los creyentes. La religión ha pasado al plano de lo privado y de lo individual, ya que los individuos incorporan libremente normas, símbolos, sistemas de creencias de diferentes ámbitos que le dan un sentido a su vida.

En este contexto, podemos decir que los jóvenes asisten a dicho proceso de cambio en el ámbito de la religión y se vuelven agentes que, como menciona Reguillo, “se encuentran en un proceso activo de apropiación y reconstrucción del catálogo de normas, valores y representaciones”¹⁶ que la institución religiosa les muestra.

Una característica distintiva de la Iglesia La Luz del Mundo tiene que ver, por ejemplo, con su vestimenta, que es considerada como parte de su identidad, pues es una forma de distinguirse de los demás

¹⁵ La información aquí presentada fue obtenida por medio de entrevistas semi-estructuradas (8 para ser exactos), realizadas a alumnos de la escuela secundaria 31 Mixta, todas con el consentimiento de los jóvenes. El método cualitativo me fue útil, por lo que la investigación se realizó bajo una mirada cualitativa. Quiero mencionar que para respetar la confidencialidad que me solicitaron y proteger su identidad, utilizaré seudónimos para referirme a cada uno de ellos.

¹⁶ Aunque Reguillo propone este nivel para analizar la cultura política y González Aguirre (2012) lo retoma en ese sentido, véase “(De) construyendo la esfera pública juventud y (la otra) cultura política”, en este apartado se utilizará para analizar la cultura religiosa de los adeptos de la Luz del Mundo.

y, como lo mencionan De La Torre y Fortuny: “refuerza la identidad positiva de los aaronitas frente a los demás y les proporciona cohesión al interior de la iglesia” (De La Torre y Fortuny, 1991: 137). La forma de vestir en el caso de las mujeres no es una regla expresa en la religión, pero se encuentra en el imaginario de los individuos, al respecto Sofía señala que:

otra de las cosas por ejemplo, no puedes traer la falda pegadita, pegadita, pegadita, eso a mí no me gusta, porque pues no te deja caminar, pues si traerla no tan floja pero tampoco tan pegada al cuerpo, eso marcan las reglas también no traerla tan rabona (17 de Enero de 2017).

Susana, por su parte, afirma que:

por ejemplo el traer la falda un poco alta, es algo que no se permite, algunas mujeres de la iglesia sí la utilizan, ya un poco más arriba, por ejemplo, yo [risa], pero yo trato de respetar lo que me dicen en la iglesia, bueno algunas cosas, porque la cuestión de la falda no tanto [risa] (12 de Enero de 2017).

Al comenzar su intervención, la declaración de la entrevistada de que no se permite “traer la falda un poco alta”, direcciona directamente a la norma no escrita: “las mujeres de la iglesia de la Luz del Mundo usan vestido largo” (Fortuny, 2001: 126); pero al hacerlo y ponerse de ejemplo ella misma, se puede considerar que ambas afirmaciones se contradicen, pues por un lado se manifiesta lo establecido por la institución y, por otro, está la manera en que se lleva a la práctica, lo que se reconcilia en el proceso de reinterpretación que la joven hace.

En el caso de los hombres no existe una forma de vestir tan marcada, “el único rasgo restrictivo entre los varones es que deben tener el cabello razonablemente corto y no pueden usar pantalones

cortos en lugares públicos” (Fortuny, 2001: 126), los hombres tienen mayor libertad en este sentido. Uno de ellos mencionó lo siguiente:

Pues varias cosas uso pantalones entubados, corte de cabello muy abajo pues muy bajito, o camisas flojas, y no tanto como que el estilo que se usan, como que se usan de flores o así, pero me gusta vestirme a mi manera, y pues no tanto como seguir modas (Oscar, 13 de febrero de 2017).

En el testimonio de Oscar podemos notar que no describe mucho cambio en su forma de vestir en el discurso que proporciona, considerando que está dentro de lo establecido por la institución. Sin embargo, es interesante observar que menciona que le gusta vestirse a su manera; es decir, desde su campo semántico considera que es libre en su forma de vestir, no considerando restricción alguna en este sentido. Jorge otro informante nos expone de manera expresa la forma de vestir entre los hombres de la Iglesia: “y pues el tipo de vestir, también los peinados de moda en la iglesia se nos enseña que tienes que vestir como un verdadero cristiano no seguir modas” (22 de Febrero de 2017).

En cuanto al tiempo libre y la distribución que los jóvenes hacen de él, ocupándolo en algunas actividades fuera de lo religioso, podemos destacar en primera instancia la entrevista de Felipe, en la que describe como aprovecha su tiempo: “pues televisión ya no veo, pero videojuegos sí, sí juego, sobre todo Ehhh, de carreras o de, este de construir cosas, pero el que más me gusta es el de grandtheft auto, ese de matar o robar cosas así” (22 de Febrero de 2017). Analizando este fragmento, podemos considerar que existe cierta libertad al utilizar su tiempo libre, sin que esté enfocado sólo a las cosas de Dios; más bien lo emplea en cosas mundanas, como lo llamarían dentro del discurso institucional de la Iglesia, en el que la norma señala que los video juegos deben ser relegados por la lectura de la biblia.

En lo relativo a la música, la Iglesia de la Luz del Mundo pide privilegiar la música religiosa; es decir, alabanzas a Dios, cosa que algunos jóvenes, como Omar, dejan de lado y escuchan otros géneros, como él mismo lo comenta:

También creo que el rock se clasifica como algo como de expresarse, pero es como algo como de una expresión mala, el rock a veces habla de vida a veces habla de muerte, es variable el tipo de rock que escuchas, pero me gusta el rock que hable como de que exprese como sentimientos oscuros como de muerte (22 de febrero del 2017).

Este joven considera al Rock como una forma de expresión, pero al mismo tiempo la introduce en una dualidad, pues afirma que toca dos puntos contrarios: vida y muerte; pero él se inclina por el rock que habla de muerte, y aunque gusta de este género musical, en otra parte de la entrevista comenta que existe una restricción expresa: “Y pues oír música esto está mal, me lo han dicho mis abuelos que, pues la música es mala, es como corromper lo que se canta a lo que se escucha porque ahí cantos en la iglesia, pero no, pues en mi entendimiento no encuentro algo malo que escuches música” (Omar, 22 de Febrero del 2017). Luego da una reinterpretación personal a la música, “para mi entendimiento no encuentro algo malo que escuches música”. Así, podemos situarlo en la fusión que hace entre lo establecido y su forma de ver la realidad de manera subjetiva, sin que constituya para él un desvío, pues de forma razonable considera que no es algo “malo”.

En el caso particular de las mujeres existe un control sobre el cuerpo, muy específicamente respecto de la sexualidad y su práctica. Sandra, otra joven miembro de la Luz del Mundo, nos señala la siguiente regla:

pues si no eres virgen no puedes casarte en el templo o sea si ya fuiste manoseada, si ya fuiste tocada o por tal razón aun que sigas siendo virgen, pero ya sobre pasaste los cuatro novios, o duraste más de dos años con el mismo chavo, ya no te dejan casarte, o sea te dejan casarte cuando has tenido solo dos novios y no te han tocado, ni siquiera un beso te pueden dar, y es cuando te dejan entrar al templo a casarte, mientras no [risa] (10 de Enero del 2017).

Esta norma sobre la virginidad y las consecuencias que trae su incumplimiento ha sido indicada por distintas autoras que han abordado el tema, aunque no de manera central, como De La Torre (1995) y De La Torre y Fortuny (1991). Al igual que la entrevistada, sostienen que “quien no cumple esta norma no puede casarse dentro del Templo”. Para Libni, otra de las entrevistadas, tal situación ha sido generada por los hombres:

La virginidad si es algo que a los hombres a la mejor no les importe, a unos, a otros sí, pero yo digo, que a unos sí les importa, aunque siendo realistas en la iglesia todos los hombres quieren una mujer virgen, aunque ellos ya no lo sean, ósea todos quieren una mujer virgen, eso a mí me parece mal, porque como que vas a exigir algo que tú ya no eres, piden que las mujeres sean vírgenes cuando ellos ya no lo son (11 de Enero del 2017).

Esta joven se cuestiona sobre la virginidad, dejando de lado el plano religioso y poniéndolo más como una exigencia de los contrayentes; desacralizando la norma la resignifica, sin que constituya una falta a la doctrina: “y pues yo digo así no se puede, porque pues se antojan esas cosas [risa]” (Libni, 11 de enero del 2017). Comparando este pequeño fragmento con una entrevista que De La Torre (1995) rescata sobre el tema: “es un reto diario por sobreponerse a las tentaciones de la carne (las cuales están presentes constantemente en el discurso

cotidiano) pero también consideran este desafío como una ofrenda a Dios”, aspecto que Libni no menciona, pues no ofrece su virginidad a Dios o la considera como un reto. Ella reconoce que está tentada a vivir su sexualidad, sin que esto signifique salir de la Iglesia.

Apuntes finales: cuatro afirmaciones pertinentes

A manera de conclusión, después de lo expuesto aquí, postuló un grupo de afirmaciones finales. La primera, es que la modernidad se debe entender como un conjunto de cambios graduales que se dan dentro del seno de lo tradicional y que no alcanzan a completarse totalmente. Dichos cambios se ven reflejados en las maneras de actuar de los sujetos; es decir, su forma de enfrentar la nueva realidad que se hace presente, que muchas veces parece desconocida, incluso por ellos mismos.

La segunda, es que esa nueva realidad que se presenta al sujeto como desafío, es construida por el mismo a través de su actuar cotidiano en sus múltiples dimensiones, como puede ser su forma de relacionarse con los demás o con las instituciones.

La tercera, es que el sujeto se convierte en agente de cambio institucional. Si bien es cierto que las instituciones interpelan a los sujetos por medio de sus normas, valores y maneras de representar al mundo, también es verdad que la modernidad ha permitido que aquéllos sean más reflexivos a raíz de la cantidad de información que obtienen a través de los medios de comunicación; información que los llevan a cuestionarse el papel de las instituciones y su utilidad. De esta manera, las normas y los valores no son tomados de manera lineal, sino que pasan por una reflexión.

Por último, es que las tres primeras afirmaciones son encontradas de manera activa dentro de la Iglesia de la Luz del Mundo. Sin duda,

como institución religiosa se debe apegar a su tradición, pero dentro de un contexto al que llamamos modernidad. La Iglesia propone un conjunto de normas, valores y maneras de observar la realidad, que trata de inculcar en los adeptos, viendo al mundo como fuera de las cosas de Dios, pues lo que tradicionalmente sugiere es un orden Bíblico. Pero dentro del seno de lo tradicional, se efectúan cambios que la modernidad trae consigo; en especial éstos son efectuados por los jóvenes, quienes comienzan con un proceso de apropiación y reconstrucción de normas y valores, los cuales son representados en sus maneras de actuar frente a los demás y a su propia iglesia.

Así, podemos observar en la práctica cotidiana cómo los jóvenes se apropian de sus creencias religiosas de una forma más subjetiva, por ejemplo: al escuchar música Rock y no considerarlo pecado, o el que las jóvenes ya no consideren su virginidad como una ofrenda a Dios, entre otras cosas analizadas a lo largo del trabajo que muestran los cambios que ha traído la vida actual.

Bibliografía

- BIGLIERI, Paula (2000). "Ciudadanos de la luz. Una mirada sobre el auge de la iglesia de la luz del mundo". En *Revista de estudios sociológicos*, núm. 2. México.
- BAUMAN, Zigmund (2009). *Modernidad Líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CARRILLO, José y Verónica Ortiz (2012). "Jóvenes en el debate modernidad/posmodernidad". En *Revista de educación y desarrollo*, núm. 22. México.
- DE LA TORRE, Renée (1995). *Los hijos de la luz, identidad y poder en la luz del mundo*. Guadalajara: ITESO.

- DE LA TORRE, Renée y Patricia Fortuny (1991). "Mujer, participación, representación simbólica y vida cotidiana en la Luz del Mundo. Estudio de caso en la Hermosa Provincia". En *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, núm. 12. Guadalajara.
- ECHEVERRÍA Bolívar (2008). "Un concepto de modernidad, transcripción de la exposición del autor en la primera sesión del seminario, la modernidad: versiones y dimensiones". En *Revista contrahistorias*, núm. 11.
- ENCUESTA NACIONAL DE JUVENTUD (2010) "Resultados generales". (Última consulta el 17 de noviembre de 2016). Disponible en <http://www.imjuventud.gob.mx>
- FORTUNY, Patricia (2011). "Religión y figura femenina: entre la norma y la práctica". En *Revista de estudios de género. La ventana*, núm. 14. Guadalajara.
- GONZÁLEZ, José (2012). "(De) construyendo la esfera pública. Juventud y (la otra) cultura política". En *Revista Latinoamericana de ciencias sociales. Niñez y juventud*, núm. 1. Colombia.
- HERNÁNDEZ, Samuel (2012). "Modernidad, religión y diversidad religiosa en Guadalajara". En *Revista Vínculos*, núm. 2. Guadalajara.
- MENDOZA, Hipólito (2011). "Los estudios sobre la juventud en México". En *Revista Espiral*, Núm. 52.
- MORÁN, Rodolfo (1986). *Alternativa religiosa en Guadalajara. Una aproximación al estudio de las iglesias evangélicas*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- ROMERO, Javier (2009). "Jóvenes y religión en un mundo en cambio. El caso de los jóvenes chilenos". En *Ciencias sociales y religión*, núm. 12. Brasil.
- SOLÍS, Daniel (2009). *La escuela pública frente a las iglesias. Relaciones entre práctica escolar y práctica religiosa: identidad, norma, valores en dos colonias populares de Guadalajara*. México: CIESAS.

SOLÍS, Daniel (2010). "Religión y construcción simbólica de territorios identitarios urbanos en la ciudad de Guadalajara, El Bethel y Santa Cecilia". En *Revista Cuiculco*, núm. 49.

VÁRGUEZ, Luis (2000). "Modernidad y Religión al filo de dos siglos. Una reflexión inconclusa". En *Convergencia*, núm. 22.